

Poesía de la tierra

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Tras un largo silencio volvemos a tener noticias de Raúl Mellado, un poeta del sur cuyas palabras difunden el acogedor sentido de la amistad y la bondad entre los hombres. Todo esto lo ha dicho y confirmado en sus breves libros y en sus antiguas publicaciones periódicas, dejando establecido un precepto que ha sido el resplandor de su personal poesía. En esta misma expresión de su canto lo hallamos ahora en su último libro, "Cuerdas de lluvias", haz de poemas en el cual el autor dialoga con los seres queridos y la vida que pasa.

Raúl Mellado conserva su grata manera de decir las cosas familiares, de entrar en lo suyo con los pies en la tierra y la cabeza libre de torpezas. Hoy vive en sus poemas el suceso cotidiano que se hace argumento y objetivo en la conjugación de las palabras elaboradas con paciencia de artífice y tiento de creador. "Cuerdas de lluvias" nos viene a comprobar lejanos juicios sobre sus libros anteriores y sobre el quehacer poético de Mellado.

El vate sureño vuelve los ojos a un pasado que es de mil y raíces y conversa quedamente con su madre. Se demanda de todo lo que es artificio y canta naturalmente, como quien se como una manzana. Hace recuerdos de un ayer que pertenece al sur invernal y se sumerge en sus aguas torrenciales. Sin embargo, el poema tiene cauces tranquilos, miradas suaves, evocaciones hermosas. Y si todo es amable en torno del poeta, hay alguien que lo ataja suavemente para que ordene sus sentimientos: "Aroma familiar me detiene las bridas; / es mi madre que llega desenredando el tiempo, / con sus suecos añejos mojándose en la huerta, / sus agujas sin ojos, sus manos y sus llantos".

Sabemos lo que son esas "agujas sin ojos" que se estreñan contra la luz de todas las ventanas de ese sur virtuoso regido por las madres. A través de ellas se miran los cielos de nubes pardas, los lejanos horizontes, las lluvias por llegar y partir. Raúl Mellado lo sabe en sus recuerdos y se siente partícipe de esa pequeña alegría que es la mujer en sí, con el hijo que la comprende y que le sueña entre versos y estrofas conmovidos: "Su corazón aún canta: ¡Qué guitarra tan honda! / Terradas en las tardes tranquilas como un eco. / Dedos rasgando cuerdas en los cuartos oscuros / como pájaros solos en un día de lluvia".

Raúl Mellado es un poeta notadamente sureño. En su origen y en su poesía, porque en ella usa los elementos que el bravo territorio le proporciona para estructurar sus pensamientos. Y en su ori-

gen, porque él se remonta por las vecindades de Collipulli, donde no faltan el río cantor, la bandada de pájaros matutinos y el quiesco en la plaza del pueblo.

Por estos lares se suceden los inviernos con sus lluvias. Nada más decisivo para los poetas, comenzando por Neruda y siguiendo con una docena de diestros narradores de la frontera feraz y feraz, cuna de bardos que tienen corazón de humo do arpegios para entonar la voz que cortan los volcanes, los largos caminos, los bosques con olor a clorofila, sus mareas interiores. Por estos lugares de hechizo y epopeya lleva el mapuche la tristeza de sus noches que sólo tienen luz de estrellas, de trigos maduros y vinos en sazón.

De aquí salió Raúl Mellado también para cantar. Su obra reducida no es óbice para considerarla valiosa en su bello contenido. Sus versos tienen la virtud de comoversos por la sencillez con que están dichos. No hay malabares, no hay retórica; las imágenes están presentes sólo cuando son estrictamente necesarias. Una poesía que se trabaja en el silencio con las herramientas sutiles de la buena palabra.

La obra de Mellado está enfocada por su prologuista Hugo Goldsack en el pórtico de este nuevo libro, donde expresa: "En este país nuestro, tan querido y tan ingrato, que se viste con las glorias de su gloria y se olvida hasta del nombre de sus poetas, no tiene nada de extraño que el de Raúl Mellado sólo sea privilegio de algunos grupos de conocedores muy bien informados en estas materias. Y como no habría de serlo si a su edad, franqueada hace años la barrera de los 40, aún no ha podido llegar a los grandes públicos, teniendo que limitarse a un brevísimo opusculo juvenil en colaboración con otro poeta coetáneo, a "La Tierra Colorada" (Premio Alerce, de la Sociedad de Escritores), y a un fascículo plegable, "Tren del Sur", perdurable prodigio de empuje creadora conjugada con un ritmo de sabias reminiscencias onomatopéyicas".

Eso es todo lo referente a Raúl Mellado y sus publicaciones líricas. Más allá está lo editado en diarios y revistas. Ahora, este libro en que nos habla del amor y de los rostros conocidos, presentes en la portada del Premio Nacional de Arte, Samuel Román Rojas. Todo unido para conseguir esa calidad humana que necesita el canto sobrecolector del poeta Raúl Mellado.

M. M. L.

Poesía de la tierra [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía de la tierra [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa